

los adoradores del verdadero Dios, y de consiguiente que no obedecía las leyes y estatutos civiles, que mandaban venerar y dar culto à los ídolos. En consecuencia de este descubrimiento fué reducido à prision. .

DEPRECACION.

Ilustre San Zoilo, que abrasado con las llamas del amor divino, no temiste exponerte à la persecucion de lo idólatras, sino que con toda libertad predicabas tu gloriosa profesion de cristiano, hasta verte prendido por los sátelites del poder: suplicote me alcances del Señor una caridad tan perfecta y animosa, que despreciando todas las asechanzas de los enemigos de mi Religion y de mi salud, me dé fortaleza para arrostrar todos los peligros y confesar en cualquiera circunstancia el sacrosanto nombre de Dios y la fé de la Iglesia, para que despues de amarle como tú en esta vida, merezca gozarle eternamente en la otra. Amen.

DIA CUARTO.

MEDITACION.

El celo de la honra y gloria de Dios.

Punto Primero.

¡Que resfriado debe estar entre los hombres

el amor de Dios, cuando se muestran tan indiferentes é insensibles à las ofensas que se le hacen y con que se ultraja su gloria y se menoscaban sus intereses! Si se comete un atentado contra la autoridad pública, al momento los magistrados castigan à sus autores; mas ¿quién castiga las blasfemias, las injusticias, el libertinage, la impiedad, la irreligion y tantos otros atentados y desacatos hechos contra Dios y su Iglesia? Nos ofendemos de un agravio hecho à un amigo, y nada nos importa los que se hacen à Dios en las calles, en las plazas, en nuestras compañías, en todas partes. ¿Quién arde en el celo del honor de Dios? . .

Punto Segundo.

En uno de los tiempos mas difíciles y tormentosos para la Iglesia, cual fué la última persecucion del siglo tercero, declarada por el Emperador Diocleciano, no faltaron ilustres campeones, y entre ellos San Zoilo, que sin temer la rabia del infierno, defendieron la gloria de Dios delante de sus mismos enemigos. Puesto nuestro santo en prision tratò de seducirle el mismo Gobernador, con las mas halagüeñas espresiones; pero firme en sus principios confesó su fé, y que por el nombre de

Jesus estaba pronto à sufrir los tormentos y aun la muerte misma, añadiendo que no temia à los que solo pueden quitar la vida del cuerpo, no la del alma. .

DEPRECACION.

Esclarecido San Zoilo, que con un valor admirable te presentaste al tirano à dar testimonio el mas glorioso, de la verdad de nuestra adorable religion, ardiendo en tu corazon el celo mas puro por la honra de Dios: yo te suplico enciendas en mi alma el mismo fuego, para que en todas ocasiones y sin temer el odio de los impios, vuelva por el honor de Dios, la santidad de mi religion, la dignidad y soberania de mi madre la santa Iglesia y la inmunidad de sus ministros, teniéndome por dichoso, si llego à padecer algo por tan sagrados intereses. Asi seré participante de tu mérito, para participar tambien de tu recompensa. Amen.

DIA QUINTO.

MEDITACION.

La humildad.

Punto Primero.

La humildad se funda en el conocimiento

de Dios, en cuanto es posible tenerla, en el conocimiento de nosotros mismos. ¿De qué nos serviria tener la ciencia de los secretos mas profundos de la naturaleza, si nos ignoramos à nosotros mismos, y lo que somos delante de Dios? Es tan esencial esta virtud, que sin ella, lo mismo que sin la fé, no se puede agradar à Dios, ni conseguir la salvacion. ¿Qué tenemos que no hayamos recibido? y ¿por qué nos gloriamos de lo que tenemos, como si no lo hubiéramos recibido? Por eso, una de las primeras lecciones que nos dió Jesucristo es esta: *Aprended de mi que soy dulce y humilde de corazon. .*

Punto Segundo.

A pesar de los dones de la gracia, de los bienes de fortuna y de la nobleza de su origen, con que Dios enriqueció à Zoilo, nunca hizo alarde de nada de eso, ni mucho menos exigió nunca superioridad ninguna respecto de sus compatriotas. Ahora se le vé sufrir la cárcel, los malos tratamientos y las violencias del tirano, considerándose mas bien como indigno de tener que padecer algo por el nombre cristiano. Para libertarse de aquellos no merecidos ultrages ni echa mano de sus riquezas, para comprar mediadores, ni se apoya en

lo distinguido é ilustre de su familia, para que se le trate con mas miramiento y consideraciones. .

DEPRECACION.

Humildisimo San Zoilo, convencido como lo estoy de que el orgullo de mi corazon y la soberbia de mi vida, es la causa de los males que padecemos, y me cerrará por último las puertas del cielo, si no corrijo tan detestable vicio, fervorosamente te suplico me alcances del Señor la gracia de que conociendo mis miserias y pecados y todas las flaquezas de mi alma, consiga la verdadera humildad, aquella virtud del publicano, aquella virtud que tú practicaste y que sin distincion ninguna han practicado todos los fieles, como que es la principalmente mandada en la ley de Jesucristo. Asi mereceré que me vea el Señor con ojos de misericordia. Amen.

DIA SESTO.

MEDITACION.

Abnegacion y desprecio del mundo.

Punto Primero.

El que aborrece su alma en este mundo, la guarda para la vida eterna. Esto nos enseña Jesucristo. Nos manda aborrecer nues-

tra alma, es decir: nuestras malas inclinaciones, nuestros juicios erróneos, nuestras pasiones y todo lo que en nosotros se opone á la voluntad de Dios... *Quien no renunciáre todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.* Esto tambien nos dice nuestro divino Maestro. Y el que ha consagrado todo su cariño, todo su afecto al mundo y á sus riquezas, honores, placeres y promesas, no ha renunciado á lo que tiene. Por lo que si yo he de ser un verdadero cristiano, deberé negarme á mí mismo y desprenderme del mundo..

Punto Segundo.

Zoilo profesaba esta doctrina y tan acostumbrado estaba en practicarla, que cuando se le obligó á comparecer ante el tirano y fué amenazado por él con los suplicios y la muerte, no se acuerda ni de la delicadeza y comodidades que dejaba en la casa de sus padres, ni del cariño que ellos le prodigaban, ni del brillante porvenir que le esperaba, atendida su posicion social: era primero cumplir con las obligaciones de su religion, y se resolvió á sacrificarlo todo por tan digno objeto: salud, riquezas, estimacion pública, su mismo bien estar, su misma vida, todo lo ofreció en las aras de su deber...

18
DEPRECACION.

Insigne San Zoilo, cuyo amor à la religion te hizo menospreciar las grandezas de esta vida, decidiéndote à salvar tu alma, aun à costa de los tormentos y de la muerte de tu cuerpo, conque te conminaron si no abjurabas tu fé; yo te pido por este tu tan generoso desprendimiento, me alcances de Dios la resolucion que necesito para despreciarme à mí mismo, oponiéndome à los caprichos de mi amor propio, con todas sus comodidades y conveniencias, y tener en nada todos los bienes de esta vida, para atender únicamente al gran negocio de la conversion y salvacion de mi alma. Amen.

DIA SEPTIMO.

MEDITACION.

Confianza en Dios.

Punto Primero.

Muy criminal es el que no espera en la bondad y misericordia de Dios, aun en medio de las mas grandes aficciones, de los mas profundos pesares. Un Dios que quiere nuestra felicidad con mas vehemencia de lo que nosotros la deseamos: un Dios que nos ha ase-

19
gurado que se halla al lado nuestro en la tribulacion: *cum ipso sum in tribulatione.* (Ps. 90) es digno por cierto de que confieemos en él. Mas: si nos pareciere que no escucha nuestras oraciones, que no oye nuestros gemidos, deberiamos decir con Job: *Aun cuando Dios con la espada en mano me diese el golpe de muerte, yo siempre tendria confianza en él...*

Punto Segundo.

De los halagos y amenazas pasó el Gobernador à la ejecucion de la horrible sentencia, que habia dado contra Zoilo, de que fuera cruelmente azotado y desgarrados con garfios sus costados, para que se extrajeran por ellos los riñones. Escucha el jóven con serenidad tan terrible fallo, y poniendo en Dios toda su confianza, se entrega con gozo en poder de sus verdugos, que apoderándose de su virginal cuerpo, le desnudan y comienzan à descargar sobre él golpes continuados hasta hacer brotar su sangre y despues con los garfios afilados le abren los costados y sacan los riñones. ...

[DEPRECACION.

Invictísimo San Zoilo, cuya fortaleza en los

terribles tormentos que sufriste, solo pudo sostenerse en la ciega confianza que tenias colocada en Dios, que es la fuerza de los débiles, y el que ha prometido la corona de vida eterna à los que como tú son probados en el crisol de la tentacion y del tormento; yo te pido que no me desampares en mis trabajos, en mis tribulaciones y en todas las tentaciones de mi vida, sino que animado con tu ejemplo, ponga toda mi esperanza de salir victorioso, en la bondad y misericordia del Señor, para no ser jamas confundido por mis enemigos. Amen.

DIA OCTAVO.

MEDITACION.

Conformidad y resignacion.

Punto primero.

Si atendemos à que las pasiones de este tiempo no son dignas para la gloria futura, que se nos ha prometido, à que el reino de Dios padece violencia y solo con violencias se arrebatà; à que si queremos ser aceptos al Señor, es preciso que nos pruebe la tentacion; à que por nuestros pecados somos acreedores à los mayores castigos, y por último, à que Jesucristo, siendo la suma inocencia, padeciò

desde la cuna hasta el calvario trabajos, persecuciones y al fin una muerte afrentosa, ¿quién no se conformarà con las penas y tribulaciones que precisamente deben sufrirse en esta miserable vida. . . .

Punto Segundo.

En lo mas acerbo del martirio que destruía, de una manera tan espantosa y tan cruel, las entrañas de Zoilo, se le veía conservar una entereza tan admirable, que causò asombro à sus mismos verdugos. Pero ¿cuál sería su sorpresa al verle caminar con los costados abiertos y sin riñones, y dirigirse hácia la presencia del Gobernador? Una vez allí, como si nada estuviera padeciendo, le echa en cara su crueldad, le amenaza con los suplicios eternos, le habla de nuevo acerca de la verdad de la fé católica, de la torpeza y abominacion del culto de los ídolos, y espera con resignacion el último resultado de tan arriesgada conferencia....

DEPRECACION.

Invencible San Zoilo, que en la pasion de los riñones, y en la entrevista que posteriormente tuviste con el tirano, manifestaste una calma y tranquilidad de espíritu tan completa, que solo puede explicarse con aquella confor-

midad y resignacion, conque el Señor te favoreció en tu tan intenso y nunca oído suplicio: por esa tu admirable constancia, te ruego encarecidamente me alcances de Dios la fortaleza que necesito, para sufrir los trabajos y adversidades que me cercan, y para permanecer firme en la doctrina de la Iglesia católica que profeso, á pesar de la tormenta que contra ella levanta el espíritu de las tinieblas. Amen.

DIA ULTIMO.

MEDITACION.

La muerte del justo y la del pecador.

Punto Primero.

Cuando venga sobre el pecador la calamidad repentina, cuando se vea envuelto el impío en la última tribulacion y angustia, entónces, dice el Señor, me invocarán y yo me reiré de ellos: *illos autem Dominus irridebit*, porque despreciaron mi ley, mis consejos y disciplina . . . Pero cuando el justo, el que sigue las huellas de Jesucristo, el que ha correspondido á su gracia, el que ha sostenido los derechos de su religion, el que ha amado á Dios y al prójimo, el que se ha humillado y desprendido del mundo, el que ha puesto su

esperanza en Dios y ha padecido por Jesucristo, cuando este justo muere, recibirá el refrigerio de la vida eterna: *justus si morte praeoccupatus fuerit in refrigerio erit. . .*

Punto Segundo.

Después de tanto padecer, ya era tiempo de que Zoilo recibiera el premio de sus trabajos y la corona de la justicia. Admirado el Gobernador de ver aquella entereza del jóven, aunque hecha pedazos su carne, y no pudiendo sufrir su orgullo la magnánima reprension de su victima, olvidándose de su dignidad y del decoro que á si mismo se debía, rebozando la ira y rencor que le devoraba, desenvaina la espada y dá con ella un golpe tan fuerte y seguro sobre el cuello de Zoilo, que su preciosa cabeza, con la sonrisa en los lábios, cayó rodando hasta los pies del bárbaro tirano. . . y aquella alma candidísima voló al cielo, donde rodeada de gloria vivirá para siempre. . . .

DEPRECACION.

Gloriosísimo San Zoilo, patron y abogado mio amabilísimo, en cuyo honor he hecho esta novena, confiando, como con toda seguridad confio en tus insignes méritos y gran va-

limiento para con Dios, que me conseguirás de su Magestad las gracias que te he pedido: por tu preciosa muerte y por la inmensa felicidad que disfrutas, no me abandones en las tribulaciones y borrascas de mi vida; ántes bien, mírame con ojos compasivos, sostenme en las buenas resoluciones que he formado en estos dias, de imitar tus esclarecidas virtudes, para que arrepentido de mis culpas y perseverando en el bien obrar hasta el último instante de mi vida, merezca despues verte y acompañarte en el cielo. Amen.



FONDO EMETERIO
VALUADO EN \$ 100.000.000

OFRECIMIENTO DEVOTISIMO

DE LA SAGRADA PASION

DE

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

FOR LAS

BENDITAS ANIMAS

DEL PURGATORIO.

Esta santa Devocion, tan útil para los Fieles, como provechosa para las Benditas Animas del Purgatorio, se distribuye por los siete dias de la semana.

A fin de glorificarlas, dirige y reimprime estos devotissimos Ofrecimientos *un humilde esclavo y devoto suyo.*



MEXICO:

Imprenta de Luis Abadiano y Valdés,
calle de Santo Domingo núm. 12.

1845.